
 E L L A S . Y . E L L O S . O P I N A N

¿Qué puede aportar la Psicomotricidad en los procesos de adopción y acogida?

MARTA IGLESIAS CAMPO

Terapeuta Ocupacional y Psicomotricista

MARTA LOZANO MIRÓ

Pedagoga, Antropóloga, y Psicomotricista

CARME MOLINA HERMOSO

Maestra, Pedagoga Sistémica y Psicomotricista

El pasado 17 de mayo de este 2014 tuvieron lugar en Barcelona las “VII Jornades d’ experiències i reflexions a l’entorn de la psicomotricitat. La reconstrucció del vincle: l’adopció i l’acolliment de l’infant” organizadas por la Sección de psicología de la educación del COPC con la colaboración de Blanquerna - Universitat Ramon Llull, AEC y APSI. Las ponencias, a cargo de Remei Tarragó, Joaquim Serrabona, Iolanda Vives, Elisabeth Montero, Laia Calaf, Franc Porta, Meritxell Llorens, Teresa Bajona, Montse Alguacil, Meritxell Pacheco, Laia García, Mireia Sanz, Anna Luna y Josep M^a. Ordoñez, ofrecieron una mirada global y amplia sobre todos aquellos aspectos implicados en los procesos de adopción. Cada profesional, desde su ámbito específico, orientó su ponencia en una dirección concreta, pero todas hicieron reflexionar a los asistentes sobre los inherentes procesos de vinculación que en los procesos de adopción y/o acogida suceden.

A grandes rasgos, se puso de manifiesto:

- La importancia del vínculo afectivo como base para la construcción del individuo y de la propia identidad.
 - La necesidad de atender e incluir a la constelación familiar implicada en la adopción, desde la familia de origen y el proceso intermedio hasta llegar a la familia de adopción y/o acogida.
 - Los aspectos específicos que suelen presentar las niñas y los niños adoptados, pues aunque cada realidad será diferente, están
-

E L L A S . Y . E L L O S . O P I N A N

unidos por unas huellas concretas: el abandono, el vacío y la imposibilidad de estar con la familia de origen entre otros.

Se requieren ciertas situaciones, para que los niños/as puedan sentir que el mundo de los seres humanos, aún con las dificultades existentes y las que puedan surgir, es un lugar donde los niños y niñas puedan sentirse seguros y seguras.

La exposición de experiencias concretas aportó riqueza respecto al abordaje terapéutico desde la psicomotricidad. Nos proponemos destacar a continuación aquellas ideas más relevantes que se mencionaron al respecto.

- El psicomotricista puede recibir niños y niñas “fragmentadas y frágiles” con historias de vida en las que hay sufrimiento y huellas que deben ser reelaboradas o reparadas. Su mirada y diagnóstico parte de lo que sí tiene el niño/a, hace emerger las potencialidades, facilita que surja la propia transformación y que el niño/a pueda reconstruirse siendo él/ella mismo/a.
- El proceso de ayuda terapéutica irá hacia una dirección concreta, a que se produzca un proceso de mentalización, de darse cuenta, de tomar conciencia a través de: la **nutrición afectiva** (el amor tiene que estar presente), la **contención de ansiedades y miedos** (entendiendo la sala y el psicomotricista como continentes que devuelven la posibilidad de crear contenidos), el **reconocimiento** (ser visto por el otro y reconocerlo de manera incondicional), la **anticipación** para dar estabilidad y la **reparación** (que va a permitir al sujeto significar su historia de una manera distinta y cambiar su posición en el mundo).
- En la sala de psicomotricidad los pequeños/as juegan con el adulto o con los otros niños/as en el caso del pequeño grupo. En estos juegos surge la pulsionalidad, el inconsciente de cada uno a través del cuerpo y de las acciones, entendiendo el cuerpo como canal de representación de la vida real e imaginaria, la acción es un símbolo de la vida psíquica. Dentro de la sala se pueden repetir, vivir y construir otras formas y facilita salir de las fijaciones. Se reaseguran profundamente cada vez que surge una situación que los transporta a la relación primaria que los conecta con sus angustias más arcaicas, y el o la psicomotricista les acompañan en este proceso.
- La sala de psicomotricidad es un espacio transicional que acompaña al niño/a en su individualización, es entendida como un espacio privilegiado que facilita entrar en relación, que fomenta la aparición de un diálogo tónico-emocional, la espontaneidad del juego y revivir momentos muy arcaicos. En esta relación el o la psicomotricista y el niño/a se emocionan juntos a través del juego (resonancia tónico emocional empática) y el o la profesional, debe poder “descentrarse” de su propia emoción para poder acompañar al otro/a estando presente y consciente de

E L L A S . Y . E L L O S . O P I N A N

lo que se está jugando el niño/a, saber qué proceso estamos acompañando, el porqué y desde dónde estamos jugando, evitando los juicios de valor. Buscar “la buena distancia” es uno de los mayores retos que se le presenta al o la psicomotricista.

- Es indispensable el trabajo con la familia del niño para que también pueda cambiar la mirada hacia sus hijos y hijas y significar de nuevo su propia historia si es necesario. Las familias adoptan un niño/a y los niños/as adoptan a una familia, es un proceso bidireccional. El proceso de adopción es un intenso viaje, tanto para los niños como para sus padres.

Dissabte
17 maig 2014



La reconstrucció del vincle:
**L'ADOPCIÓ I L'ACOLLIMENT
DE L'INFANT** VII Jornades d'experiències
i reflexions a l'entorn de la
psicomotricitat

Organitzada per la Secció de
Psicologia de l'Educació del COPE

Amb la col·laboració:

Blanquerna
Universitat Ramon Llull

apsi
Asociación Psicomotricidad de Integración

Rocafort, 129 - 08015 Barcelona